

EDITORIAL

La agricultura chilena en los últimos años ha llegado a constituirse en pilar fundamental y en uno de los principales motores de la economía chilena, una riqueza basada en recursos naturales renovables, a diferencia de otras que posee nuestro país que están dentro de los recursos no renovables, como la gran minería del cobre.

La introducción de buenas prácticas de cultivos, amables con el medio ambiente y la salud de la población, en especial en zonas áridas, es imprescindible abordarla a la brevedad a nivel de capacitación campesina. La asociatividad es una necesaria herramienta de desarrollo, sobre todo en donde impera el minifundio, dada la posibilidad extraordinaria para desarrollar en estos sistemas productivos rubros con ventajas comparativas, que no existen en otras regiones del país, y darles además valor agregado.

Hasta el momento, el éxito en términos económicos que ha tenido el país en la actividad agropecuaria a sido generada por el sector empresarial, bastante dinámico, y muchas veces apoyadas por organismos estatales de investigación. Pero también no es menos cierto, y tal como lo menciona el Ministro Sr. Jaime Campos Quiroga la pequeña agricultura también posee un gran potencial de desarrollo económico productivo.

Existen en la actualidad 170 mil explotaciones con potencialidad productiva y 100 mil hectáreas de agricultura de subsistencia. Los pequeños agricultores si bien es cierto han quedado marginados de los TLC, el gobierno está haciendo grandes esfuerzos por revertir esta situación.

Dentro de las explotaciones existentes, el sector de pequeños agricultores está compuesto de 278.840 predios, lo que representa el 84,6% del total censado en el año 1997.

Los pequeños productores agrícolas concentran 4 millones de hectáreas, de las cuales 13,4% corresponde al estrato que opera a niveles de subsistencia.

El fomento a la agroindustria en la zona norte y la creación de una cadena de la producción alimentaria son temas aún no abordados en el agro nortino, materias que están en carpetas de proyectos tanto en los organismos públicos como privados de la Región.

El uso sustentable de los recursos naturales renovables es un tema que siempre se debe tener presente, sobre todo en zonas áridas.

Este año se implementará en el país, a través del Ministerio de Agricultura, un Plan de desarrollo ganadero nacional. Teniendo presente esta preocupación gubernamental por el tema, sería del todo conveniente el poder incorporar en estas actividades a los productores de camélidos, los cuales sin duda pueden aportar bastante a la economía a través de un proceso exportador.

El concepto de isla fito y zoonosanitaria es una de las fortalezas chilenas destacadas por ejemplo por los mercados japoneses, sin embargo, se enfatiza en todos los mercados abiertos por los TLC lo que tiene que ver con la trazabilidad de los productos y sub-productos

En el presente volumen de nuestra revista, hacemos un aporte al avance del conocimiento en materias fitosanitarias que obviamente contribuirán a futuro al desarrollo de las regiones no solamente de Chile sino también de países hermanos como Argentina y Perú.

COMITÉ EDITOR